

Batalla

**Azaña es el presidente de los radicales, conservadores, republicanos, socialistas, comunistas oficiales...
Azaña no es nuestro presidente.**

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO DE UNIFICACIÓN MARXISTA

EL MOMENTO POLITICO

Azaña, Presidente de la República

Manuel Azaña ha sido elevado a la presidencia de la República por el voto de los republicanos de izquierda, de los republicanos de derecha, de los socialistas y los comunistas.

En este coro unánime ha habido, sin embargo, una excepción. La nuestra. Nuestro Partido no ha votado al señor Azaña. Y los dos compromisarios del P. O. U. M. —nuestro disputado se encontraba en París el día de la votación ocupado en la Conferencia internacional de los partidos socialistas revolucionarios independientes—han votado al camarada González Peña. Era esta una decisión tomada por el Comité Ejecutivo.

Frente a Azaña, que es el hombre del anti-October, González Peña simboliza el movimiento revolucionario de October. El nombre de González Peña va unido a la insurrección del proletariado español, a Asturias y a la Alianza Obrera.

Es por eso que nuestro Partido, frente a Azaña, ha votado a González Peña, abstracción hecha de su posición política que no es la misma, naturalmente, que la que mantiene nuestro Partido.

El voto de nuestros dos compromisarios no había de influir en lo más mínimo en los resultados finales. Pero nuestro voto, aun siendo pequeño por su importancia numérica, tiene un alto valor de principio. Indica que hay un núcleo proletario con firme conciencia de clase, que no se deja arrastrar por la corriente de «unión sagrada» que ha tenido lugar alrededor de la figura de Azaña como presidente de la República.

Socialistas y comunistas oficiales han creído que debían apoyar la candidatura de Azaña a la presidencia de la República. Allá ellos con su responsabilidad. La historia dirá la última palabra. Nosotros hemos procedido tal como hemos creído que era nuestro deber de revolucionarios, de comunistas.

Azaña en la Presidencia de la República, hace que la burguesía respire con satisfacción, sabiendo que en el más alto sitio hay un guardián firme del orden capitalista que hará los máximos esfuerzos por evitar que la clase trabajadora obtenga su triunfo final.

Azaña no representa a la clase trabajadora, sino a la burguesía. Los partidos burgueses de izquierda afirmaron que no votarían a un candidato obrero a la Presidencia. Sin embargo, socialistas y comunistas, más transigentes, han votado al señor Azaña. La posición de clase es mucho más fuerte en la burguesía que en determinados sectores del movimiento obrero.

A no tardar, se constatará experimentalmente el gran error cometido elevando a Azaña a la presidencia de la República. Aparte de que los partidos republicanos de izquierda que Azaña aglutinaba, se pulverizarán en una serie de divisiones y luchas intestinas, Azaña será el freno de la revolución, imprimiendo un carácter profundamente personal a la política que hagan los Gobiernos.

Los dos votos del P. O. U. M. que no se han solidarizado con Azaña, quedan ahí como una bandera clavada sobre lo alto de nuestra posición de marxistas revolucionarios.

El Congreso de la C. N. T.

Ha terminado el Congreso de la Confederación Nacional del Trabajo.

Es necesario decir, ante todo, que este Congreso, menor que el de 1931 por las fuerzas representadas, es, sin embargo, por el tono general de sus discusiones y por los acuerdos tomados, muy superior.

Los anarco-sindicalistas han dado la impresión de que han aprendido algo de lo ocurrido durante los últimos años. Su actitud con motivo de las elecciones fue ya un indicio favorable. La declaración de la huelga general en Madrid el 17 de abril, cons-

tituyó otro hecho importante que nosotros saludamos ya entonces como indicio de rectificación por parte de los camaradas anarquistas. El Congreso de Zaragoza, en líneas generales, es un paso adelante que los anarquistas han dado en el sentido de la comprensión de la gravedad del actual momento político.

Nos complace hacer esta constatación general como introducción a un examen a fondo y una crítica serena, cordial, que haremos de los resultados finales del Congreso de la C.N.T. en el número de la próxima semana.



El Japón a Alemania. — ¿Cuándo empezaremos?

La Conferencia de París de los Partidos adheridos al Comité Internacional pro Unidad Socialista Revolucionaria

Asiste en representación del P. O. U. M. el camarada Maurín

Se acuerda celebrar en octubre una Conferencia mundial contra el peligro de guerra y contra la "Unión Sagrada"

Los días 8, 9 y 10 se ha celebrado en París la anunciada Conferencia internacional de los partidos socialistas y comunistas independientes que constituyen el Comité Internacional pro Unidad Socialista Revolucionaria.

Asistieron delegados del Independent Labour Party (Inglaterra), Partido Socialista de Suecia, Partido Socialista Obrero de Alemania, Partido Socialista Maximalista de Italia, Partido Obrero de Unificación Marxista, Liga Comunista Independiente de Holanda, Comité Internacional de las Juventudes Socialistas y Comunistas Independientes. Participaron, además, a título informativo, miembros de la Izquierda Socialista Revolucionaria del Partido Socialista Francés y del Partido Laborista de Noruega.

La conferencia fue presidida por el camarada Fenner Brockway, secretario del Comité Internacional y Secretario General del Independent Labour Party.

En representación de nuestro partido asistió el camarada Maurín.

Se celebraron cinco largas sesiones, durante las cuales se trataron ampliamente los diferentes puntos del orden del día.

Los tres temas objeto de estudio especial fueron los de la unidad socialista revolucionaria mundial, el de la revolución en España y el del peligro inminente de guerra.

Sobre el primer punto la Conferencia se ratificó en sus posiciones. Es decir, seguir trabajando mundialmente por la formación en cada país de un partido socialista revolucionario único, y mundialmente, por una Internacional revolucionaria. Se constató el gran peligro que en los diferentes países han hecho durante los últimos tiempos los puntos de vista de la unidad socialista revolucionaria defendidos por el Comité Internacional.

La cuestión de la revolución española fue motivo de un debate interesante.

El camarada Maurín hizo un amplio informe, en cuya discusión intervinieron los diferentes delegados.

La Conferencia tomó por aclamación, en medio de grandes aplausos, el acuerdo de dirigir un caluroso saludo de todos los partidos representados, al proletariado de nuestro país en general, y en particular al Partido Obrero de Unificación Marxista como fiel representante del marxismo revolucionario.

La cuestión del peligro inminente de guerra fue lo más interesante de la Conferencia. Se constató que estamos en vísperas de una horrorosa conflagración mundial, dándose el caso de que esta vez la «unión sagrada» se hace bajo los auspicios de la socialdemocracia y del comunismo oficial, antes de que la guerra surja.

Dada la gravedad de la situación internacional se tomó el acuerdo de celebrar en octubre, en París o Bruselas, una conferencia internacional del movimiento obrero de todos los países contra el peligro inminente de guerra y contra la unión sagrada.

Esta conferencia, cuya trascendencia es enorme, constituirá el punto de partida para una verdadera acción revolucionaria mundial contra la guerra, al margen, naturalmente, de la fracasada Sociedad de las Naciones y de la falsa política de la llamada «seguridad colectiva».

La Conferencia terminó el día 10, en medio del mayor entusiasmo de las delegaciones que salieron para sus respectivos países, dispuestas a seguir trabajando por los principios de unidad y acción revolucionarios que informan a los partidos que componen el Comité Internacional pro Unidad Socialista Revolucionaria.

LA BANDERA DEL P. O. U. M.



La manifestación del 1.º Mayo, en Salamanca, con asistencia, bandera desplegada, de la sección de nuestro Partido

EL ASESINATO DEL CAPITAN FARAUDO

El proletariado debe organizar su autodefensa de clase

Carlos Faraudo era uno de los contados oficiales verdaderamente dignos que había en el Ejército. Era socialista y no lo ocultaba. Por el contrario, en octubre de 1934 estuvo a la altura de su deber y por eso hubo de conocer los rigores de la prisión.

Faraudo ha sido asesinado cobardemente. Se paseaba del brazo de su esposa cuando un miserable, protegido por otros que ocupaban un automóvil, disparó a quemarropa contra él, sin darle tiempo de hacer un solo movimiento, destrozándole con una bala «dum-dum» los intestinos. Los fascistas eligen bien sus víctimas y sus medios de asesinar. Automóviles y balas «dum-dum», prohibidas incluso en la guerra.

Eso quiere decir que la reacción fascista, lejos de desarmar, prosigue cada vez con mayor audacia sus viles atentados terroristas. Las blanduras de los gobernantes republicanos en la

persecución y la cómplice protección de los jueces — y de no pocos policías — les sirven de incentivo. Por ese lado se sienten seguros. Tienen por descontada la impunidad.

¿Hasta cuándo va a durar esto? No seremos nosotros quienes dirijamos llamamientos a los gobernantes republicanos para que acaben con este estado de cosas. Háganlo los partidos obreros que les sostienen en el Poder, que cubren su política, pues nosotros les sabemos incapaces de desarmar y destruir a la reacción. Eso únicamente la clase trabajadora organizada puede hacerlo. Es preciso que ésta organice su autodefensa de clase, sus milicias de defensa y de ataque. Y sin miramientos, que tenerlos sería también complicidad, aplíquese la ley del Talión multiplicada como sea menester, hasta el total aplastamiento, por medio de la acción revolucionaria, de toda la reacción fascista.

La gran concentración de la Juventud Comunista Ibérica en el bosque de Can Feu (Sabadell)



El mitin de la Juventud Comunista Ibérica

El pasado domingo, día 10, tuvo lugar, en el bosque de Can Feu (Sabadell) la anunciada concentración de las secciones de la ex provincia de Barcelona de la Juventud Comunista Ibérica (Movimiento juvenil del P. O. U. M.)

A pesar de la lluvia que cayó abundantemente en diversos momentos, el acto revistió una importancia extraordinaria. Fue, desde luego, la concentración juvenil proletaria más importante que se ha celebrado en Cataluña.

Secciones que asistieron

A las 6 de la mañana salió de Barcelona un tren especial, ocupado por camaradas de la Juventud Comunista, del P. O. U. M. y simpatizantes. Las camaradas de Sabadell llevaron casi todo el peso de la organización, y no es necesario subrayar que estuvieron muy a la altura de las circunstancias.

De todas las poblaciones de la provincia de Barcelona acudieron camaradas y simpatizantes. Unos en tren. Los más en autocars especiales. Muchos en bicicleta y a pie.

A las 9 de la mañana debía comenzar a realizarse los actos anunciados. Mucho antes de dicha hora la vasta explanada del bosque estaba ocupada por numerosos camaradas.

Camaradas de Terrasa, de Sitges, de Manresa, de Mataró, de Badalona, de Monistrol, de Sabadell, de San Cugat, de San Vicente Castellet, de la mayoría de las poblaciones barcelonesas, acudieron al gran acto de confraternidad comunista.

El mitin juvenil

A las 9 y media de la mañana, el camarada Luis Rosa, que preside, anuncia por el micrófono, que va a comenzar el mitin inaugural.

La explanada queda libre inmediatamente. Los trabajadores se agrupan a los lados. Las secciones juveniles, uniformadas con sus camisas azules, desfilan por delante de la tribuna y se colocan formados ante ésta. Las camaradas y los pioneros marchan en vanguardia.

En la tribuna (un gran tablado adornado con enormes banderas rojas) aparecen las camaradas ex presas, el Comité Ejecutivo de la Juventud Comunista Ibérica, los representantes de las localidades y el camarada Arquer, del C. E. del P. O. U. M. En primer lugar se guarda un minuto de silencio en recuerdo de los mártires de la J. C. I.

Dirigen breves saluciones seguidamente camaradas de diversas localidades, un camarada de la J. C. I. de Girona, un camarada italiano y otro francés y el compañero Alcantarilla, de Valencia.

Alcantarilla expone brillantemente cómo la Juventud Comunista Ibérica lucha en las calles de Valencia por la Revolución y cómo las J. S. y las

J. C. O. se unen a los republicanos para «defender la República».

Los camaradas Gelada y Germinal, en representación de las J. C. I. de Barcelona, pronuncian breves palabras en favor de la unificación revolucionaria de la juventud.

El camarada Wilebaldo Solano, del Comité Ejecutivo, expone energicamente la posición de la J. C. I. ante el problema de la unidad juvenil. Analiza la situación internacional y dice que la Juventud Comunista ha de prepararse para actuar revolucionariamente en la guerra que se avecina.

El compañero Miguel Pedrola, del C. E., recuerda con emocionadas palabras el pasado de lucha de la J. C. I., sus mártires y sus presos. Termina asegurando que la J. C. I. estará siempre en la primera fila cuando se trate de luchar por la victoria de la Revolución.

Finalmente, el camarada Arquer, del C. E. del P. O. U. M., traduce el discurso del camarada francés y transmite el saludo del C. E. a los jóvenes comunistas concentrados.

Finalizado el mitin, los jóvenes comunistas desfilan cantando «La Internacional» y «La Joven Guardia» y con el puño en alto por delante de la tribuna.

Pruebas deportivas

Después del desfile se celebran las pruebas deportivas anunciadas: 100, 300 y 3.000 metros lisos. Saltos de altura y longitud. Pruebas femeninas. Partido de fútbol. Exhibición de lucha grecorromana. Concurso de tiro.

Todas las pruebas fueron realizadas con gran entusiasmo y seguidas con gran atención por todos los camaradas.

Los actos de la tarde

Después de comer se puso en marcha el teatro sin actores, nueva modalidad de teatro. La representación tuvo un éxito extraordinario.

Momentos después, los coros interpretaron canciones revolucionarias. La lluvia obligó a terminar la concentración un poco antes del momento en que estaba anunciado.

El acto final fue un mitin del P. O. U. M.

Habló en primer término un camarada emigrado de Rumanía, quien saludó a la Juventud comunista de España y analizó la situación internacional.

El camarada Julián G. Gorkin tradujo el discurso del camarada rumano y expresó su satisfacción y la de todo el Partido por el éxito de la concentración juvenil comunista. Terminó haciendo resaltar la gran responsabilidad que tienen los jóvenes comunistas.

El compañero Andrés Nin saludó a la nueva generación y dijo que no

(Pasa a la página 2)



Nuestras camisas azules

